



BADIA PRIMAZIALE SANT'ANSELMO
Curia dell'Abate Primate

Adviento Navidad 2021

Queridos hermanos y hermanas en san Benito y santa Escolástica

Saludos de paz en este Adviento y en la próxima Navidad para cada uno de vosotros, para vuestros oblatos, amigos y comunidades. De nuevo nos hallamos este año en la situación de vivir estos tiempos fuertes en un momento en el que las preocupaciones y las penas por la omnipresente pandemia de Covid-19 y sus consecuencias siguen vivas. Por noticias que nos han llegado de otros monasterios hemos sabido que la variante omicron ha invadido ya algunos claustros. Pero al mismo tiempo, el misterio de la gracia divina sigue aportándonos nueva vida de formas muy variadas. Algunas comunidades me cuentan cómo han crecido en cercanía y en cuidado los unos a los otros en este tiempo que han pasado juntos. Otras comunidades nos hablan de las vocaciones que han recibido en este tiempo misterioso. Ahora que estamos pensando especialmente en Jesús como el Emmanuel, el Dios con nosotros, podemos dar testimonio de la providencia de Dios sobre nosotros, aunque no la veamos de forma directa. A veces, algo sucede y vemos la mano de Dios que nos orienta hacia adelante, guiando nuestras comunidades por nuevos caminos. Debemos seguir siendo un pueblo de esperanza que confía en la guía del Señor en estos tiempos inciertos y misteriosos.

Quiero compartir con vosotros algunas novedades de parte del Rector de la Universidad y del Prior del Colegio. En relación con la Universidad, el Dr. Marco Cardinali ha sido nombrado secretario general tras un proceso de redefinición de dicho puesto de trabajo. Es un teólogo laico con una rica experiencia de enseñanza y de administración universitaria. El antiguo secretario, el P. Josep Maria Sanromà OSB (Montserrat) se mantiene como *Curator Domus* y asistente del Prior. Otros dos profesores de nuestro Instituto Litúrgico han sido ascendidos recientemente: el p. Cassian Folsom (Norcia, Italia) como *Professore Straordinario*, y el p. Juan Pablo Rubio Sadia OSB (Valle de los Caídos, Madrid) como *Professore Associato*, habiendo empezado este año su labor como profesor a tiempo completo en San Anselmo. Finalmente, en los últimos meses hemos iniciado el proceso de creación de una nueva imagen corporativa destinada a unificar la identidad de la Universidad, el Colegio y la Abadía. En este proceso están participando miembros del cuerpo docente y estudiantil. De la misma forma, para unir fuerzas en el sector de publicaciones y buscar nuevos caminos para distribuir las hemos formado un comité bajo la dirección del rector.

La vida en el Colegio sigue siendo estimulante y sana en este nuevo curso. Nos hemos ajustado a las restricciones de seguridad requeridas por la pandemia con paz y confianza. Volvemos a ser casi 90 residentes en la casa. Hemos podido acoger un profesor nuevo, el p. Juan Pablo Rubio, y nuevos monjes residentes de Italia, Alemania, Sri Lanka, México, Argentina, Egipto, Estados Unidos, Irlanda, Francia y Tanzania. Además hay que contar a los estudiantes diocesanos de Ghana, Costa de Marfil, Polonia, Zambia y Burundi, y un laico que proviene de Grecia. En la Asamblea de

rectores de colegios de Roma (hay unos 130 en total) nuestro Prior, el p. Mauritius Wilde OSB fue elegido presidente de la Asociación ARCER de rectores de colegios romanos.

Este suele ser tiempo de preparación para los superiores y monjes que prevén venir a estudiar a San Anselmo el próximo curso. Muchas comunidades, incluso pequeñas, disfrutan de la oportunidad de enviar a sus monjes a San Anselmo, dado que el Colegio es una casa de formación que ayuda a crecer no sólo intelectualmente sino también como seres humanos. La experiencia de la Ciudad Eterna y las riquezas de la iglesia universal son parte inolvidable de la vida posterior de cada estudiante cuando ya está de vuelta en su comunidad. Al mismo tiempo, cuando hay hermanas o monjas que quieren estudiar en San Anselmo intentamos buscarles alojamiento en lugares cercanos.

Tras una pausa de dos años, el exitoso programa “Liderazgo de acuerdo con la Regla de San Benito” volverá a celebrarse en julio (10 al 22) del próximo año. Hay becas a disposición tanto para monjes como para monjas que tengan algún cargo de liderazgo en su comunidad o se estén preparando para ello. Con la ayuda de la Fundación Benedict, de Suiza, y profesores de la Universidad de Saint Gall, un grupo de monjes y monjas con amplia experiencia ofrecen orientaciones que permiten responder a los retos que el liderazgo plantea hoy. Encontrareis más información en la web del Colegio o la de la Confederación.

Como es habitual, tengo algunas ideas y reflexiones que me gustaría compartir con vosotros. En la primera lectura de la Misa de la Noche de Navidad, del libro de Isaías, antes de hablarnos del Mesías que va a venir, se habla de guerra, esclavitud, batallas, oscuridad y hasta de una capa empapada en sangre. La situación que describe Isaías es la de la opresión de Asiria respecto de Israel. Pero el texto sigue, y se alza la esperanza para el pueblo que vive envuelto en tinieblas. La luz brilla y trae esperanza y alegría cuando se proclama al Mesías que vendrá como un niño y como Príncipe de la Paz. En un momento de oscuridad tal, ¿podían acaso los israelitas escuchar la palabra de Isaías y creer en lo aparentemente increíble? Esa es una pregunta que se nos podría aplicar también a nosotros.

En esas imágenes de la Escritura nos hablan de paz. Me acuerdo de una película que vi hace unos años llamada *Joyeux Noël*. La película narra un acontecimiento que tuvo lugar durante la Primera Guerra Mundial, que para muchos fue la más sangrienta de las guerras. La historia muestra que en ella los campos de batalla quedaron empapados en sangre. La película comienza con jóvenes recitando textos patrióticos que narran la valiente historia de sus países. Esos mismos jóvenes, después, expresan su odio y su asco por los enemigos. Conforme se va desarrollando la trama, los alemanes, franceses y escoceses se nos muestran en las trincheras, ante un trozo de tierra sin ocupar conocido como tierra de nadie. Es Nochebuena y los soldados son cristianos, pero cada uno permanece en sus trincheras.

Entonces un soldado alemán comienza a cantar *Noche de Paz*. Despacio, y mientras canta, sale de la trinchera sin rifle, llevando un pequeño abeto. De repente, uno de los escoceses toma su gaita y comienza a acompañar al soldado alemán en el segundo verso del villancico. El escocés empieza entonces a tocar *Adeste Fideles* y todos empiezan a cantar. Esto lleva a los oficiales de los tres ejércitos a reunirse en el centro de la tierra de nadie para negociar una tregua entre las tropas para celebrar la Navidad.

Poco a poco los soldados comienzan a salir de las trincheras y un soldado alemán ofrece a uno francés un trozo de chocolate. Otros ofrecen champán y otros comienzan a enseñar fotos de su

familia. De repente la escena nos muestra a las tropas jugando al fútbol unos con otros en la nieve. Dado que la alegría y el espíritu festivo se prolongan el día siguiente, los soldados piden un día adicional de tregua para poder enterrar a sus compañeros muertos. En medio de esta guerra tan sangrienta e intensa, lo increíble fue creíble. Los enemigos de ayer vivieron fugazmente en paz. Los actos de guerra se convirtieron en intercambios de paz. Los bombardeos cesaron, y en lugar de armas hubo manifestaciones de solidaridad y amistad.

Esta historia es una parábola de esa lectura de Isaías de la Misa de la noche de Navidad. Lo que importa es que recordemos en los días que vienen y durante toda la Navidad que nuestro mundo está marcado por la guerra y disensión en muchas de sus regiones, a pesar de la visión del profeta y del mensaje del Evangelio. Nuestro mundo sigue experimentando la tragedia de naciones divididas y de una epidemia que sigue en pie de guerra frente a toda la humanidad. Nuestros sentimientos suelen ir hacia aquellos que están más cerca de nosotros, y es lo lógico. Pero tenemos que seguir rezando por aquellas regiones del mundo marcadas por la guerra, la violencia y el odio. Nuestra oración no puede olvidar nuestra tierra, tan plagada de problemas y tan rota, necesitada de tanta sanación y del fruto de la paz, la justicia y la reconciliación. Todas estas regiones del mundo pueden parecernos lejanas, puede parecernos difícil para nosotros imaginar su realidad y es muy complejo para nosotros entender su cultura. Pero todos ellos son hermanos nuestros en la familia humana. Todos son hijos de Dios. Incluso en la orden benedictina hay en estos momentos comunidades que sufren las atrocidades de la guerra. Como benedictinos y benedictinas, pidamos con insistencia que la paz de Cristo habite en nuestro mundo, en nuestras comunidades y en nuestras vidas.

Para concluir, os deseo a cada uno, hermanos y hermanas, la gracia y la alegría en este tiempo santo, y un año nuevo lleno de esperanza y de paz interior. Que el gran misterio del Nacimiento de Cristo toque nuestros corazones y nuestras mentes, para que podamos ser embajadores de esperanza y de amor, fortaleciéndonos para “no anteponer nada a Cristo, y que él nos lleve a todos juntos a la vida eterna” (RB 72, 11-12).

En Cristo, nuestra esperanza y nuestra fuerza

A handwritten signature in black ink that reads "Abad Primado Gregory". The script is cursive and elegant.

Abad Primado Gregory Polan, O.S.B.

*Traducción: Fr. Luis Javier García-Lomas Gago, OSB
Abadía de Santo Domingo de Silos*